

# Crisis de las Utopías

Frei Betto

*Frei Betto, religioso de la Orden Dominicana, es teólogo y escritor de destacada actuación en el Brasil. Allí también acompaña la Pastoral Obrera en la zona industrial de San Bernardo y San Andrés.*

*Como director de la revista "América Libre", estuvo en Buenos Aires en agosto pasado, en el Seminario Continental "Perspectivas de Liberación" organizado por dicha revista. Lo que sigue es un extracto de su ponencia, que Susana Costamagna -de nuestro Equipo- ha desgabrado y preparado para los lectores de Tiempo Latinoamericano.*

Voy a hablar con un discurso que no tiene nada de académico, ni mucho menos que corresponde a las experiencias tradicionales de los discursos políticos.

Nos encontramos en un momento muy difícil de nuestro caminar, como militante de la liberación, como organizadores de la esperanza, como socialistas y revolucionarios. Momentos de fracaso de la experiencia socialista, momentos de desencanto en que uno tiene la impresión de que no hay más utopías. Por eso es que se afirma que la "eternización del presente es la propuesta neoliberal".

La vida existe para consumir y son llamados a consumir los que tienen parte en el mercado. Los demás están fuera, están excluidos, no tienen ninguna importancia como seres humanos.

En muchos sectores de la izquierda, la gente no logra "dibujar" cómo sería una sociedad diferente. Tenemos que profundizar nuestra autocrítica, reflexionar sobre nuestra historia, profundizar en nuestros errores y también en nuestros éxitos para que las próximas generaciones no cometan los mismos errores.

Tenemos que tener una buena dosis de humildad, que es una virtud humana y también una virtud religiosa. Una definición muy buena sobre la humildad es la de Santa Teresita del Niño Jesús: "reconocer la verdad". Saber que es obra de nuestro tamaño, ni mayor ni menor.

## La importancia de la subjetividad

Quizás muchas veces en nuestra lucha política, en la organización de la esperanza, por más que tengamos una crítica al positivismo, hemos sido positivistas a lo largo de la historia. Cuidamos tanto de canalizar el río y hacer puentes geoméricamente perfectos que nos olvidamos de la presión del agua. Ahora la presión del agua es más fuerte que todo nuestro cemento y todas nuestra cosas.

Muchas veces cometimos errores de apegarnos de tal manera a la racionalidad, que nos enfrentamos con los fracasos históricos, derrotas y nos quedamos en estado de perplejidad, sin saber cómo aplicar a los hechos las teorías que tenemos en la cabeza.

Hoy la física de Newton está en tela de juicio, porque nos hizo creer que el mundo era un gran reloj y que a éste se lo conoce mejor si se lo ve en pequeñas piezas. Esta idea de la mecánica de Newton pasó a la teoría marxista, que es cuando descompongo la sociedad en diferentes partes para conocerla mejor. Entonces convencidos de que el análisis de las partes nos hace aprender de todo, tratamos de analizar y temporalizar. Y nos olvidamos que en la realidad hay factores que traspasan cualquier análisis científico. Por ejemplo, la experiencia más determinante que hay en la vida individual y no tiene análisis científico- es la experiencia del amor. ¿Por qué Juan se casó con María y no con Susana?... No hay ninguna ciencia capaz de explicar eso, y hasta el más ateo de to-



dos puede estar seguro que esto es una experiencia de fe: "Tú tienes fe en tu experiencia amorosa".

¿Por qué nosotros no hacemos lo mismo en nuestras experiencias políticas e históricas? La física de Newton nos prometió -gracias a la exacerbación de la razón- un mundo perfecto porque la razón es capaz de promover el desarrollo científico y tecnológico, y dentro de dos o tres siglos tendríamos el mejor de los mundos, libre de las brujas medievales, de los ángeles, de las persecuciones religiosas, etc. Han pasado cuatro siglos y el resultado no es bueno. La razón está en crisis, la racionalidad moderna, los paradigmas de la modernidad pasan a piezas de museo.

Curiosamente los libros que más se venden hoy son los espirituales, esotéricos y espiritualistas.

Mientras nosotros tenemos en la cabeza la solución a la historia, la gente más pobre va al Pastor de la esquina para la cura de su enfermedad. El Pastor no necesita ningún esfuerzo para atraer mucha gente.

Ante este fenómeno ¿Qué hacemos nosotros?

Porque parecemos aquel hombre que decía "tengo la solución para el mundo, pero la gente no quiere escucharme".

El problema es otro. La alienada no es la gente, la que gusta de la TV, la iglesia pentecostal de la esquina, sino que el problema es cómo nosotros podemos llegar a esta gente, cómo bajar de nuestras ideas claras y distintas y acercarnos a los campesinos, obreros, excluidos, qué significa construir la historia con esta gente.

## La historia como fruto de lo que nosotros hacemos

Aquí entra un factor imprescindible para la construcción de nuevos paradigmas, que es el principio de la indeter-

minación, de la física cuántica. ¿Por qué digo esto?. Porque yo creí durante mucho tiempo en el determinismo histórico. Y hoy sólo un tonto podría decir que existe después de la caída del muro de Berlín. Sabemos que la historia no está determinada por ninguna ley intrínseca a su movimiento; sino que la historia siempre es fruto de lo que hacemos nosotros. El futuro es siempre cosecha del presente. Y esto vale tanto para la vida personal como la histórica.

Es una revolución tecnológica saber que en lo más íntimo de la naturaleza no hay ley determinada. Por ejemplo, los pueblos de México antes de la llegada de Colón creían que gracias a su cotidiano ritual de la noche, al día siguiente aparecía el sol. Nunca corrieron el riesgo de no hacerlo.

Efectivamente a nivel macro la naturaleza tiene una ley determinada: el sol sale a la mañana, pero a nivel micro no las tiene. Es sorprendente este principio que no sólo se aplica a nivel de la intimidad atómica, sino que hay otro factor de la naturaleza que se puede aplicar: son los Hombres y Mujeres. No se puede prever lo que hará una persona en los próximos siete segundos y en su futuro. Nosotros somos por naturaleza indeterminados.

En otras palabras, tenemos que hacer un rescate de la subjetividad humana, de cada uno de nosotros como sujetos históricos.

No hay ningún partido, ninguna teoría marxista, ninguna esperanza cristiana que moverá la historia si nosotros no lo hacemos. Esta es una visión de la vida. Y tengo que decir hacia dónde va mi esfuerzo, mi trabajo, mi contribución a la historia, que es fruto de un esfuerzo colectivo. Las individualidades tienen su importancia. Pero mucho más las tienen los esfuerzos colectivos.

### Nuevos lenguajes, de la Revista a la Televisión

Además tenemos que considerar un nuevo factor que es nuestro lenguaje. En la primera mitad de este siglo todo el proceso de conocimiento y comunicación llegaba por la linealidad literaria. No existía la TV, que fué inventada en 1936 y apareció por primera vez en 1941. Es un fenómeno de la segunda mitad de este siglo. Y nosotros somos, independientemente de la edad, la primera generación televisiva del planeta. Quizás en la izquierda todavía no nos demos cuenta de los cambios que

esto produjo en la epistemología, en el proceso de conocimiento.

La constitución de la historia se da en un proceso de conocimiento y descripción de la realidad. Es la biblia la que introdujo la percepción del tiempo como movimiento histórico colectivo que va desde el Génesis -que ya es una descripción histórica-, porque Yavé crea en siete días. Para los griegos él es un dios incompetente, porque dios debería crear en un sólo momento, como el "Nescafé", que es instantáneo. Se puede observar en el relato bíblico que se introduce el concepto de historicidad en la naturaleza.

Quiero llamar la atención que toda esta percepción de historicidad del tiempo y de nuestra acción humana está amenazada por la circularidad televisiva.

La TV quiebra la linealidad e introduce la circularidad. Introduce una fragmentación de la realidad de tal manera que la gente que mira TV se acostumbra a mirar simultáneamente la bomba que tiraron en el Arco de París, como el mono que descubrieron en África, con la carrera de autos que pasó por Australia y la pelea de Michael Tayson en Las Vegas. No hay conexión. Allí está la inteligencia del sistema que estableció para sí el privilegio de establecer las comunicaciones, que no son sólo racionales, sino también materiales.

### La realidad virtual en la política

La globalización es la capacidad de internacionalización del imperialismo, es la opresión, es la acumulación del capital quebrando las dos últimas barreras que impedían la expansión del capital en el planeta. Y estas son la burguesía nacional y el Estado.

La privatización no es un fenómeno meramente económico, sino sobre todo colectivo. Porque al privatizar empresas se privatizan nuestros sentimientos y valores. Cada vez las personas están más privatizadas y menos solidarias.

Y vamos entrando en la realidad virtual, que tiene la característica de parecer más real que la propia realidad. Por ejemplo, la gente que toma droga conoce muy bien lo que es la realidad virtual. Entramos en ésta gracias a la tecnología. Es decir, uno puede ser muy amigo de una persona que vive en Sidney, Australia, pero no soy capaz de serlo del vecino de casa.

El conocimiento virtual es, por ejemplo, tener una computadora con muchos conocimientos, pero ninguno en

la cabeza. Confiamos que todo está allí. Antes, cuando uno quería tener una relación afectiva sexual, había que buscar una mujer o un varón. Ahora existen los teléfonos sexuales que "hacen" el sexo virtualmente.

Me pregunto si muchas veces en la política no creamos realidades virtuales, es decir teorías que justifican e historizan la derrota en Berlín, en Nicaragua, la represión que se dió, las dos derrotas de Lula en Brasil, etc. No nos damos cuenta que no hay que analizar por qué todavía no dimos pasos más profundos, sino que hay que analizar qué pasos estamos dando ahora, cómo está nuestra relación con la realidad y qué estamos haciendo.

Nos movemos en un mundo de las ideas o nos movemos en los compromisos afectivos y efectivos con los sectores capaces de transformar la realidad.

Hay mucha gente que le gusta ir a la reunión de los sindicatos, al grupo de villas miserias; pero sólo a la reunión, porque los amigos están en otro mundo. Las ventajas que tienen los pastores, las CEB's -no sólo las que hacen un trabajo progresista- y las iglesias carismáticas que hacen un trabajo de alienación religiosa, es que también establecen un compromiso afectivo. El animador de esta gente es alguien comprometido afectivamente con ellos, que asumió los destinos, los dolores, las alegrías.

Esto representa un potencial muy fuerte en este mundo de fragmentación televisiva, en que cada vez más la formación de comunidades de lucha, de sobrevivencia, de esperanza pasa a ser el desafío político profundo.

Para un hombre que trabaja como acomodador de autos en el subsuelo de una cochera, desde las 7 de la mañana hasta las 10 de la noche y la gente que le entrega el auto no sabe ni siquiera su nombre... en el fin de semana ese hombre se viste un saco, toma una Biblia bajo el brazo y va a su iglesia. Allí es gente: se llama Pedro, conocen a su mujer y a sus hijos.

Se trata en definitiva de rescatar la identidad personal.